

de la Discrecion afecto:
no entra en el bayle. *Her.* Por que
tù solo , grave , y severo,
à la Fortuna no dàs
las gracias? *Bien.* Porque no tengo
por Deidad à la Fortuna,
de quien haceis el aprecio.

Pod. Pues à quièn debemos todos
nuestros bienes? *Bien.* Al Decreto
de la gran distributiva
Justicia de Dios ; y siendo
yo el Bien de todos , de todos
desconocido , no debo
en vuestros Bayles entrar:
que si os està bien en ellos
hacer mudanzas , no à mi,
que nunca mudarme puedo
de fer el Bien , que ninguno
conoce. *Pod.* Yo te confieso
no conocerte. *Herm.* Ni yo.

Milic. Yo tampoco. *Lab.* Ni yo creò,
que le vi nunca. *Mal.* Ninguno
te conoce. *Bien.* Fuerza es effo,
que el Bien , con capa de Mal,
no està en el conocimiento.

Todos. En fin , tù eres el Bien?

Bien. Sì.

Tod. Pues en que podrèmos verlo?

Bien. En que culparè tu amor,
y tu desvanecimiento,
tù violenta tyrania,
tù fatigado despecho,
tù maliciosa asfechanza;
y en fin , de todos el yerro
de hacer Diosa à la Fortuna,
y no à la Justicia. *Pod.* Necio,

Herm. Loco, *Milic.* Arrevido;

Labranz. Ignorante,

Mal. Barbaro, *Mil.* Vil , y groffero;

Tod. Como aquí entras à decirnos

pesadumbres? *Bien.* Como intento,
que al Bien , por Bien conozcais,
y al Mal , por Mal.

Pod. Bueno es effo,

quando al Bien , por Bien conozco
en tantos divertimientos:

Arrojad de ài à effe loco.

Herm. Todos le echad al momento
de mis Jardines.

Maltratanle todos.

Bien. No asì

me maltrateis. *Mal.* Salid presto,
ò harèis , que de esta manera
os eche.

*Arrojale la Malicia, y cae en los brazos
del Pobre , que saldrà à este tiem-
po, y los otros hablan à parte.*

Bien. Valedme , Cielos!

A donde ha de ir à parar
un Bien , à quien todos ciegos
arrojan de sì?

Pod. En mis brazos.

Bien. Era fuerza , pues es cierto,
que el Bien , con capa de Mal,
tenga al Meadigo por centro.

Pod. Engañaste , que no ay Bien
para el Mendigo , supuesto
que quando todos estàn
alegres , yo solo vengo
à entristecerlos à todos,
importunando , y pidiendo:
y pues que de tu caída
tomaste en mis brazos puerto,
dame una limosna. *Bien.* Yà
te he dado quanto yo puedo.

Pod. Que me has dado?

Bien. A queffe estado,
para tu merecimiento.

Pod. Este estado puede ser
dadi va? *Bien.* Sì.

Pod.

Pob. En què he de verlo?

Bien. En que anda con la capa del Mal, el Bien encubierto.

Pob. Ni entiendo lo que me dices, ni folicito entenderlo, quando me trae la Fortuna à mendigar el sustento.

Bien. Si penlàras, que no es la Fortuna quien lo ha hecho, sino Dios, tù me entenderias.

Pob. Vete, y no me des consejos, pues que no me dàs limosna.

Bien. Hasta del Mendigo (Cielos!) el Bien, con capa del Mal, es tratado con desprecio; pero aun con todo, à la mira estarè, mostrando en esto, que ellos son los que me apartan, y no soy yo el que me ausento.
Retirase à un lado.

Mal. Yà que echamos de nosotros à aquel prolijo molesto Oraculo, que asfigia siempre triste: discurriendo por esos Jardines, ven al sòn de los Instrumentos.

Pod. Tù sì, que eres el Bien mio, pues tratas de dàr contento.

Tod. Buelva el Bayle.

Malic. Buelva, y buelvan con el à decir mis Versos:

Tod. y M. Pues de nuestras Fortunas el Bien tenemos, duren lo que duràren, de ellas gozemos.

Con esta repeticion hacen todos un correo, y sin dexar de cantar, y baylar, llega la Pobreza à cada uno de por sì; y yendose cada uno con su Verso,

le van despidiendo, siguiendo su bayle, sin dexar nunca la repeticion.

Pob. Señor, dadme una limosna.

Pod. Acudid al Limosnero. *Vas.*

Mus. Pues de nuestras Fortunas el Bien tenemos.

Pob. Señora:

Herm. Dios os provea. *Vase.*

Pob. Dadme Vos:

Milic. Que dàr no tengo. *Vase.*

Mus. Duren lo que duràren, de ellas gozemos.

Pob. Vos, que sabeis què es miseria, dolèos de mì.

Lab. Harto me desvelo de la mia, y no me basta. *Vase.*

Pob. Dolèos Vos.

Malic. De nadie tengo dolor yo. *Vase.*

Pob. De Vos aguardo algun favor. **Mal.** Bueno es esto, quando porque me estorvais el ir à todos siguiendo, hago harto en no maltrataros, quanto mas en focorreros.

Pob. Pues por haceros disgusto, si lo es quedar el postrero, he de ir delante de Vos; si à dàr gracias no, à lo menos à dàr queexas à la injusta Fortuna con mis lamentos; pues tambien en sus agravios yo mi Papel represento. *Vase.*

Mal. Yo, aunque el ultimo he quedado,

me adelantarè. **Bien.** Primero hemos de acabar los dos aquel comenzado duelo, pues hemos quedado solos.

Mal. No hemos quedado, supuesto que à ti te apartan, y yo voy admitido tras ellos.

Bien. No iràs, sin que en la venganza de mi pasado desprecio me vengue en ti. *Mal.* Si conoces de mi valor el esfuerzo, como, Mal escarmentado, segunda vez al empeño buelves de la lucha? *Bien.* Como veràs que en ella te venzo.

Dexan caer las Capas, y luchan, y sale la Discrecion.

Disc. Aunque se alexen de mi, con mis mortales acuerdos los seguirè: mas què miro!

Bien, y *Mal* lidian opuestos; aora es tiempo, *Discrecion*, de que te valga el ingenio:

La *Justicia*, la *Justicia* viene, no os halle riñendo.

Mal. Huir importa, porque no castigue los daños que he hecho.

Bien. Y à mi, porque no castigue el bien que no hize.

Destruera las Capas la Discrecion.

Disc. Idos presto:

Toma tu tu capa, tú toma la tuya.

Loco. Quièn (Cielos!) podrá huir de la *Justicia* de Dios? *Vanse.*

Discr. Bien logrè mi intento, pues bolviendo à cada uno su capa, veràn que el truco, que hizo la humana *Malicia*, la *Discrecion* le ha deshecho: con que yà podrè alentar, è introducirme con ellos, pues conocidos el *Bien*,

y el *Mal*, no dudo que presto, entrando en su Bayle aora, éntre en su conocimiento: y así, con todos podrá decir con verdad mi aliento:

Ella canta fuera, y todos, y Música dentro.

Mus. Pues de nuestras Fortunas el bien tenemos, duren lo que duraren, de ellas gozemos. *Vase.*

Salé el Demonio, y la Justicia, cada uno por su parte, como que ven el Bayle dentro.

Dem. Quànto de ver que olvidados de la *Justicia*, teniendo por Deidad à la *Fortuna*, de Dios se olviden, me huelgo?

Just. Quànto de mirar, que al són que la *Malicia* ha compuesto, de la *Fortuna* engañados, que aplaudan su Deidad sientos?

Dent. M. Pues de nuestras Fortunas

Dem. Què diràs, distributiva *Justicia*, aora, advirtiéndome, que los *Estados* que diste para el *Humano Comercio*, à la *Fortuna* atribuyen?

Just. Dirè quàn locos, quàn ciegos estàn; pues ciegos, y locos, unos con otros rebueltos viven; y estarè esperando, (pues que yà deshecho el truco del *Bien*, y el *Mal*, veo que anda la *Discrecion* entre ellos) que les llegue el *Desengaño*.

Dem. Tarde, ò nunca serà effo.

Just. Nunca para el *Bien* es tarde.

Dem. Còmo?

Just. Buelve à oírlos, y verlos.

Salen todos Baylando, como se entran, y con ellos la Discrecion, el Bien, y el Mal, destrocadas las Capas; al dar buelta en corro, hundese la Hermosura en un Escotillon, y todos se quedan en su accion suspensos.

Mus. Pues de nuestras Fortunas el Bien tenemos,

duere lo que durare.

Herm. Valgame el Cielo!

Pod. Qué ha sido esto?

Milic. La Hermosura,

ciega en sus divertimientos,

en una Sima ha caído,

cuyo horroroso bofeteo

de la Tierra, dà pavor.

Pod. Qué lobrego obscuro seno!

Pob. Qué estancia tan pavorosa!

Lab. Qué distrito tan funesto!

Just. Mira como la Hermosura

entre manos se ha deshecho.

Dem. Que mucho, si el Bien, y el Mal

à su primer trage han buelto.

Herm. Ay infelize de mi!

Pod. Llegad todos, llegad presto,

por si podeis socorrerla.

Lab. Yo echarè esta Azada dentro,

por si de ella se asè. *Milic.* Yo

este Baston. *Pod.* Yo este Cetra.

Pob. Yo este Baculo. *Mal.* Yo este

cabo de Capa. *Bien.* Lo mesmo

yo echarè tambien.

Disc. Yo nada,

que yà echè mi pensamiento.

Malic. Ni yo, porque la Malicia

no tiene yà mas que el miedo

de averlo sido. *Lab.* Esperad,

que me parece que sienta,

que de la Azada han asido.

Pod. A mi me passà lo mesmo, pues del Cetra me han tirado.

Milic. Del Baston à mi.

Pob. Yo creo,

que del Baculo tambien

se han valido. *Tod.* Pues tiremos

todos, à ver que facamos.

Sale por el Escotillon un Esqueleto,

asido con ambas manos del Cetra,

Azada, Baston, Baculo, y los

dos cabos de las

Capas.

Esqueleto. Humo,

polvo, nada, y viento.

Pod. Qué horror! *Mil.* Qué espanto!

Pob. Qué asombro!

Lab. Qué angustia!

Tod. Cielos! que es esto?

Esquel. Sacar de donde cae una

Hermosura, un Esqueleto,

en cuyas manos mirais,

que van à dar, como à centro,

desde el Baculo al Baston,

y desde la Azada al Cetra;

y pues el Espejo fuyo

à todos sirve de Espejo:

temed, mortales, temed,

que entre el Bien, y el Mal, es

cierto,

NO AY MAS FORTUNA QUE DIOS.

Unos. Qué prodigio!

Otros. Qué portentoso!

Pod. Como en tan fiera, en tan dura

fuerte, dirà la voz mia,

que cayò aqui el claro Dia,

si sale la Noche obscura?

Aquella rara Hermosura,

que adorò mi vanidad,

yà es ceniza, yà es fealdad;

y ay mortal; que tanto ignore,

que

que ni à la Hermosura adore,
ni aprecie la Magestad?

Lab. Aquella Copa florida,
que hizo sombra à tantos Mayos,
aquel verdor, cuyos rayos
llama fueron encendida,
yà sin luz, y yà sin vida,
nos affusta, y nos affombra,
inutil sombra se nombra:
y ay Mortal, que quando ama,
ni se caliente à esta llama,
ni que se duerma à esta sombra!

Pob. Aquel rico Vaso hermoso
de Oro, en cuyo gran valor
se depositò el licor
de espíritu generoso,
yà, ni uno, ni otro es precioso;
y faltando à su decoro,
veneno es un Vaso de Oro:
y ay mortal, de horror tan lleno,
que con sed de aquel veneno
apetezca este Tesoro!

Milic. Aquella Vida, que Flor
fue del Mundo idolatrada,
humo, polvo, viento, y nada
es, sin lustre, y sin verdor;
solo el suspiro menor
de la muerte, la convierte
en pavesa: O triste suerte!
Y ay mortal, que serlo olvida,
y que estimando esta vida,
no le estremezca esta muerte!

Just. Mira como se han quedado
elevados, y suspensos
todos. *De.* Qué mucho, si atienden
à quanto predica un muerto.

Just. Pues no ha de parar aqui
el alma de este concepto.

Dem. A qué mas puede llegar?

Just. Aora te lo diràn ellos.

Pod. Traydor Bien, que me guiabas,
como en tanto mal me has puesto?

Mal. Como era encubierto Bien,
y yà soy Mal descubierto.

Pod. Bien tus señas me lo explican,
pues te desconozco, viendo
quanto has mudado de trage,
y con el trage el aspecto,
y has de morir à mis manos.

*Và à envestir con el Mal, y el Demonio
ponese en medio*

Dem. No haràs, que yo le defiendo.

Pod. Quièn eres, ò tú! que al verte
tras la Muerte, dudo, y tiemblo?

Unos. A quièn no le affusta oírlo!

Otros. A quièn no estremece el
verlo!

Dem. Quien se lleva el Mal con sigo,
porque yo nunca le pierdo
de vista: ven tras mì, donde
siempre en su primer encuentro
te hallen los Mortales. *Mal.* Yà
sé que voy tras ti à mi centro.

Vanse los dos.

Malic. Y yo tras los dos, que soy
la Malicia, y vivo en ellos. *Vase.*

Pod. Pues postrado à tanto horror,
en el vengarme no puedo;
me vengarè en quien previsto
me anunciò el daño, primero
que sucediesse.

*Và à envestir con el Bien, y ponese en
medio la Justicia.*

Just. Tampoco
en el lograràs tu intento,
que defiendo yo su vida.

Pod. Quièn eres, Prodigio bello,
que al ver, que tambien el Mal
el trage del Bien se ha puesto,
me pasmas, y turbas? *Just.* Soy
quien

quien mas del error me ofendo,
que dà culto à la Fortuna,
y no à la Justicia. *Pod.* Luego
tù eres la Justicia? *Just.* Baste,
que conmigo al Bien me llevo;
si le buscas, lo sabràs. *Vanse.*

Pod. Si esse era el Bien, cómo, ay Cien-
tan presto se ausenta? (los!

Disc. Pues
què Bien no se ausenta presto?
Solicita tù seguirle.

Pod. Dònde le he de hallar, si hu-
yendo

và de mì? *Disc.* En tu desengaño.

Pod. Pues si en èl hallarle puedo::
Discreción?

Disc. Què es lo que quieres?

Pod. Que à tu estudioso desvelo
me trueques la Magestad;
porque à vista de este exemplo,
no quiero saber mandar;
saber obedecer quiero.

Disc. Perdona, que no he de darte,
Poder, por todos tus Reynos,
saber distinguir el Bien,
y el Mal. *Pod.* Milicia, à mi ruego
atiende. *Milic.* Què es lo que
mandas?

Pod. Que me trueques mis Imperios
al particular estado
de un Soldado Cavallero,
que solo tenga que dàr
cuenta de si. *Mil.* Como puedo
encargarme yo de tanto
cansado, y prolixo peso,
à vista del desengaño?

Pod. Labranza, Corona, y Cetro
à aqueffa Azada me trueca.

Lab. No harè tal, que no me atrevo
à fer mas de lo que soy,

y harto harè en dàr cuenta dello.
Pod. Caduca pobreza humilde,
à tus quexas, y lamentos
trocarè todos mis lauros;
dàme tu estado, te ruego,
por el mio.

Pob. Aunque pudiera,
no lo hiciera, conociendo
que es mejor para morir
no ser mas, y perder menos.

Pod. En fin, que ninguno quiere
ser mas de lo que es?

Tod. Es cierto.

Disc. Mirad, como si al principio
en su estado mal contentos
vivisteis, al fin estais
bien hallados con los vuestros:
con que se prueba, no ser
de ellos la Fortuna dueño,
sino la distributiva
Justicia de Dios, naciendo
en su estado cada uno
capaz del Bien; pues es cierto,
que ningun estado es malo,
como el hombre en èl sea bueno.

Sale De. Como capaz del Bien puede
nacer el hombre, supuesto
que aquel Arbol de la Muerte,
donde escondido el Mal tengo,
tiene en su Padron escrito
con la pluma de este acero
su sentencia?

Tod. Què sentencia?

Dem. Digalo èl, pues vive dentro.

*Abrese el Tronco de donde salio el De-
monio al principio, y sale de èl
el Mal.*

Mal. En este Arbol yàze todo
el Genero Humano muerto.

Disc. Què importa, si el de la vida,
don-

donde la Justicia ha puesto
tambien al Bien escondido,
contra esse Padròn, impresso
tiene en su corteza?

*Abrese el tronco donde cayò arrimada
la Cruz al principio, y sale de èl
el Bien.*

Bien. Aquí

vive todo el Universo.

Tod. Què Arbol de la vida? **Bien.** Este,
que en aquel repartimiento
de los estados, no vino
à determinado dueño,
fino al que quiera tomarle.

Tod. Vè aqui que todos queremos.
Por dònde hemos de subir
à su Cumbre?

*Descubrese en otro Carro la Justicia,
con Caliz, y Ostia en la mano; y ba-
xando al Tablado, sentada en èl, le
atraviessa, cantando, hasta llegar al
Carro de enfrente, donde con otra ele-
vacion desaparece, midiendo la distan-
cia con los versos que siempre irá
cantando.*

Repr. Just. Por inmensos
Sacramentos, de quien es
este de la Gracia aumento:
y así, como principal
de todos los Sacramentos,
le administra la Justicia,
triste al malo, alegre al bueno,
para que à vista del Bien,
y el Mal, le adoreis, diciendo:

Cant. Ama à un Dios, que te ama,
que hermosa, y gentil,
no es deidad la furtuna, no, no,
la Justicia sí.
El correspondido Amor,
que Rey en el mundo ví,

antes que el amor ingrato
del hombre le hiciesse huir,
en este blanco Manà
le llueve el azul Zaphir:
y pues es del Amor Obra,
à quien le quiera admitir,
ama à un Dios que te ama, &c.

Dios, primer Causa de todo,
es quien llega à repartir
el Bien, que no conoceis,
y el Mal, que no distinguís.
El mas infeliz estado
puede el hombre hacer feliz,
pues le dà que merecer,
quando le dà que sentir.

Ni el Bien es Bien en la vida,
ni el Mal Mal; y siendo así,
que no dexan conocerse
uno, ni otro hasta morir,
ama à un Dios, que te ama, &c.

Vive en tu suerte contento,
(ò Mortal!) y al discurrir,
que al fin se canta la Gloria,
busca la Gloria en el fin.
Si Dios este blanco Velo,
que encierra térso viril,
para unos le diera, y no
para otros; entonces sí,
que se pudiera quejar
de misero, è infeliz,
el que naciera à no ver
tal Thezoro para sí.

Ama à un Dios, que te ama, &c.
Pero si el Bien de los Bienes,
desde la Azada mas vil,
hasta el mas Sacro Laurèl,
comun para todos: di,
què embidia, ò Pobre! te queda?
Què ventaja, ò Rico! à tí?
Pues en el fumo interès,

qual-

Qualquiera es igual : y assi,
ama à un Dios, que te ama, &c.
Este, pues, blanco Rocío,
que entre Nubes de Carmin
quaxò la mejor Aurora,
yà al llorar, y yà al reir:
Este, de Proposicion
Pan, que yà Booz, yà David
pobreza, y riqueza unieron
en Ruth, y en Abigail:
Este, en boca del Leon
dulce Panal : este, en fin,
Cordero Sacrificado
en su primero matiz,
en quien yà los Accidentes
solo duran, si advertis,
que dexando nada al ver,
todo lo llevò al oir,
es la Fortuna de todos,
y no ay mas Fortuna : assi,

O sus Grandezas celebrad,
sus Mysterios aplaudid,
y desengañados todos
de que al nacer, y al morir
no ay mas Fortuna que Dios,
todos conmigo decid:
Ama à un Dios, que te ama, &c.
Pod. Màs que por Cetro, y Laurel,
dichoso soy desde aqui
por tal Tesoro. *Tod.* Pues todos
lo podremos conseguir,
dichoso es qualquier Estado.
Dem. Si no el mio, que infeliz,
para siempre temblará,
oyendo à todos decir:
Tod. y Music. Ama à un Dios, que te
ama,
que hermosa, y gentil,
no es Deidad la Fortuna, no, no,
la Justicia sí.

Tocan Chirimias, y estrandose los Carros, se dà FIN AL AUTO.



LOA
 PARA EL AUTO SACRAMENTAL,
 INTITULADO:
 LA VIÑA
 DEL SEÑOR.
 DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Ley de Gracia.

La Ley Natural.

La Ley Escrita.

Coro primero.



Coro segundo.

Dos Personages.

Musicos.

Acompañamiento.

*Sale un Coro de Musica atravesando
 el Tablado, y con él la Ley
 Natural.*

Cor. I. **L**A Hermosura de la Luz,
 que despues de Tierra, y Cielo
 fue la primera Criatura,
 que dió luz al Universo:
 Celebrad alegres,
 aplaudid contentos,
 pues hija del Poder,
 madre es del Fuego.

Ley Nat. Què bien á la Natural
 Ley suenan vuestros acentos,
 en elogios de esta hermosa

Maravilla, que primero
 Milagro del Poder, dió
 vista al Orbe! Pues es cierto,
 que sin la Luz estuviera
 siempre entre sus sombras ciego.
 Y así, en mi edad aplaudid
 de sus hermosos reflexos
 la varia iluminacion,
 una, y otra vez diciendo:
Sale el segundo Coro con la Ley Escrita.

Cor. 2. La hermosura de la Luz,
 que dió con sus rayos bellos
 clara ilustracion á quanto
 visible contiene el tiempo:
 Celebrad alegres,

aplau-

aplaudiv contentos,
pues hija del Poder,
madre es del Fuego.

Ley Esc. Què bien à la Ley Escrita
fuenan los aplausos vuestros
en culto de aquèssè raro
prodigio, hermoso portento,
que primer Obra de Dios
diò alma, y vida al Mundo, puesto
que sin su aliento quedàra
siempre en sus nieblas embuelto;
y así, aplaudiv en mi edad
de su esplendor el inmenso
beneficio, una, y mil veces,
en loor suyo, repiriendo:

Cor. 1. La hermosura de la Luz,
que diò con sus rayos bellos

Cor. 2. Brillante color à quanto
visible contiene el tiempo:

Cor. 1. Celebrad alegres,

Cor. 2. Aplaudiv contentos:

Amb. Cor. Pues hija del Poder,
madre es del Fuego.

Ley Nat. Oid, esperad: què sonòra
voz, nuestro Coro siguiendo,
tras nosotros viene, dando
en sus reperidos ecos
tambien gracias à la Luz?

Ley Esc. Oid, esperad: què contento
và delante de nosotros,
cantando en sonòro obsequio
tambien de la Luz, bien como
en digno agradecimiento?

Uno. No sabèmos, porque solo
el que nos sigue sabèmos.

Otro. Que delante de nosotros
và, solo es lo que entendèmos.

Nat. Sea quien fuere, mi alborozo,

Esc. Sea quien fuere, mi afecto,

Nat. Celebrad alegres,

Esc. Aplaudiv contentos:

Las 2. y los Cor. Pues hija del Poder,
madre es del Fuego.

Esc. Dime, ò tù! que anticipada
à mis Coros, diste al vienro
la harmonía de tus voces,
celebrando, y aplaudiendo
la luz, quièn eres?

Nat. Quien mas
les debe à sus lucimientos;
pues siendo la Natural
Ley, fui quien gozò primero
de sus lucientes alhagos
los favorables alientos.
Bien, que no por èssò solo
la aplaudo, estimo, y celebro;
sino por segundas Causas,
que ay en su merecimiento,
pues hija del Poder,
madre es del Fuego.

Esc. Porque puede ser que yo
èssè en tu mismo concepto:
dime, qué distincion hallas
entre Fuego, y Luz, supuesto
que sin Fuego no se dà
Luz, ni sin Luz se dà Fuego?

Nat. Dios en el primero Dia
criò la Luz, la qual ciñendo
el ambito de la prima
materia (de quien dixeron
los Prophetas que era nada,
los Poetas caos) haciendo
varios gyros, discurrió
hasta el quarto Dia, en que aviendo
Dios criado al Sol, la reduxo
à èl como à punto, ò à centro,
de donde participada
baxò à la Tierra, encendiendo
(yà fuèssè por natural
acaço, yà por ingenio

de los Hombres) la dispuesta
 materia , como oy lo vemos,
 ò sacudidas dos Piedras,
 ó confricados dos Leños.
 Mas con esta distincion,
 que allà se quedò Elemento,
 y acà baxò material
 Llama combustible, siendo
 elemental Luz allà,
 y acà material incendio.
 Aora te queda la duda,
 de por qué yo la festeje
 mas por Fuego , que por Luz?
 Respondate este argumento.
 El primero Sacrificio,
 que à Dios se ofreció , el primero
 Altar , y el primero Dòn,
 fue el Inocente Cordero
 de Abèl , sobre cuya Ara
 baxò una Llama del Cielo,
 que le convirtiò en cenizas,
 en fee de quanto fue acepto
 à Dios : de que se siguiò,
 el que en toda mi edad fueron
 abrasados holocaustos
 mis sacrificios , à exemplo
 del primero Sacrificio.
 No te hago el sabido acuerdo
 de tantas pyras, de tantas
 hogueras , como se vieron
 de victimas encendidas
 al humo de sus Incienfos,
 en desatadas pavesas,
 subir escalando el viento;
 pues basta para saber,
 porque à la Luz reverencio,
 saber que aquel Sacrificio
 del Immolado Cordero,
 fue luego Hijo de la Luz
 el inmediato Instrumento.

Ella, y Cor. 1. Pues hija de la Luz,
 madre es del Fuego.
Ley Nat. Poco tengo que decirte
 yo, pues tus pasos siguiendo,
 siendo, como soy , la Ley
 Escrita , que de ti heredo
 los dos Preceptos , que son,
 en el Natural Derecho,
 amar à Dios , mas que à mí,
 y al otro , como à mí mesmo.
 No puedo contradecirte
 en nada , porque aunque tengo
 los diez Preceptos , que Dios,
 en el puro marmol terço
 de dos Tablas , inscriviò
 con el Buril de su Dedo,
 à diez dilatados , no
 son mas que tus dos , supuesto
 que el numero de los diez
 està reducido à ellos.
 Y así , en esta parte iguales,
 tambien iguales nos vemos
 (bien que en lo ceremonial
 del Levitico te excedo)
 en la parte de que aya
 tambien baxada del Cielo
 fuego à un sacrificio mio.
 Digalo Elías; pues leemos,
 que tambien de su Ecatombe
 consumió el ofrecimiento:
 De manera , que si en ti
 un Cordero abrasò , luego
 el Leño de Sacrificio
 abrasò en mí; con que es cierto,
 que aviendo purificado
 el Cordero en tí, en mí el Leño,
 en Leño , y Cordero iguales,
 tambien à la Luz le debo
 lauros , que la doy , en fee
 de mi reconocimiento:

Ella,

Ella, y Cor. 3. Pues hija de la Luz,
madre es del Fuego.

Ley Nat. Yà que las dos tan iguales
en los abraçados lexos,
que Leño, y Cordero incluyen,
como tù dices, nos vemos,
uniendo de entrambos Coros
tonos, voces, è instrumentos;
su alabanza repitamos
conformemente, diciendo:

Tod. La hermosura de la Luz,
que diò con sus Rayos bellos
clara ilustracion à quanto
visible contiene el tiempo;
Celebrad alegres,
aplaudid contentos.

Sale la Ley de Gracia.

Grac. Tened, parad,
suspended los accents,
que yà no tiene accion
à estos Mysterios,
la que hija del Poder,
madre es del Fuego.

Las dos. Còmo puede no tenerla;
Luz que descendió del Cielo?

Grac. Como de Luz que fue sombras,
yà ha llegado el cumplimiento,
aviendo en mi descendido,
no la Luz, sino el Sol mesmo:
que Luz de Luz ilumina
al que và en su seguimiento
à no pisar las tinieblas.

Las dos. Quièn para tan alto efecto
eres tù?

Grac. La Ley de Gracia
soy, que và à las dos siguiendo,
heredera de los dos
Preceptos tuyos, y luego
de los diez, que de ella à ti
passan à diez Mandamientos,

y en mi à nuevo Sacrificio,
no yà de material Fuego,
sino de Espiritual.

Geronymo hable, diciendo:
Notese, que en quantas penas
de martyrios, de tormentos,
de oprobios, de sinrazones,
de baldones, è improperios
CHRISTO Padeciò, no huvo
entre tantos Instrumentos
uno de Fuego; y fue, que
para mayor sentimiento
le bastaba el de su Amor.
Ponderacion, en que asiento,
que allí los Antiguos Ritos
de Sacrificios cruentos
cessaron, passando à solo
un Sacrificio incruento,
todo el encendido Culto
de los Sacrificios vuestros.
Y así, aunque vimos arder
en Sagrados Mongibelos
de fuego, y humo el Antiguo
Edificio, que fue un tiempo
del Pan de Melchisedech
Ara, y en ruinas embuelto
el Edificio en que estuvo,
entre no extinguido fuego,
el Pan de Proposicion:
yà passaron los incendios;
yà se apagron las llamas;
y porque se cumpla el Verso
de aquel Hymno, en que la Iglesia
canta, que todo sea nuevo;
Yà nueva Casa de Pan
la Corte del Univerfo
fabricò en la mayor Plaza
de sus Catholicos Reynos.
Sus señas lo digan, pues
en su prespectiva veamos

coronada la Tarjeta,
 que inscribe Rey , y Gobierno.
 Y si ella no basta , hablen
 en blanco marmol impresos,
 con los timbres de sus Armas,
 las palmas de sus Tropheos,
 triumphando de dos Leones,
 significandose en ellos
 Gentilidad, y Hebraisino,
 que son los Leones fieros,
 que contra la Fè rugientes
 estàn á sus plantas puestos.
 Y para que de la vida
 se numeren los momentos,
 para llegar à tomar
 el Pan de este Alcazar nuevo,
 Relox de Sol los señale.
 Y por si no basta esto,
 aya de bronce Relox,
 que se los cuente mas recio.
 Y para que de la Fè,
 zelo , y firmeza en su Espejo
 se miren , azul , y oro
 retraten firmeza , y zelo.
 Y en fin , mirando à dos luces
 la Fabrica , y el concepto,
 ved las dos si yà extinguidos,
 si yà apagados , yà muertos
 passados fuegos estàn;
 pues es forzoso , que viendo
 la nueva Casa del Pan,
 Fenix de mejor incendio,
 renacer para materia
 del mas Alto SACRAMENTO,
 oy el Testamento Antiguo
 ceda al Nuevo Testamento.

Nat. No tan solo convencidas
 à tus razones nos vemos;
 pero obligadas à darte
 en las albricias de nuestro

defengañò justas gracias.

Esc. Yo de mi parte te ofrezco
 celebrar de esse Edificio
 el equivoco argumento,
 con un Festejo.

Grac. De què
 componer esse Festejo
 pienzas?

Escr. De un Auto.

Grac. El Assumpto?

Escr. Por no salir del Mysterio,
 yà que la Especie del Pan,
 en otro AUTO , el defempeño
 fue de las deudas del Hombre,
 celebrar en este intento
 la Especie del Vino , que
 perficiona el SACRAMENTO:
 La VñA DEL SEÑOR es,
 alegorizado el Texto,
 su Titulo.

Grac. Pues porque
 no es tiempo de perder tiempo,
 sirva nuestra conferencia
 de LOA al AUTO. Y remitiendo
 repetidas ceremonias,
 digamos à los pies puestos:

Nat. De tan altas Magestades,

Esc. De tan Divinos Portentos
 de hermosura , y discrecion,

Grac. De tan prudentes Consejos,

Nat. De su Coronada VILLA,
 y su Ilustre Ayuntamiento:

Musc. y tod. Que pues es de Nobles
 perdonar yerros,
 yà que no nos den victor,
 nos den silencio.

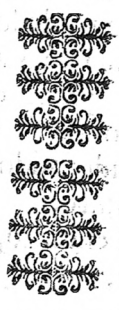
*Tocan Chirimias , y cerrandose los
 Carros , se dà FIN à la
 LOA.*

AUTO

AUTO SACRAMENTAL,
 ALEGORICO,
 INTITULADO:
 LA VIÑA
 DEL SEÑOR.
 DE D. PEDRO CALDERON DE LABARCA.

P E R S O N A S .

El Luzero de la Noche.
La Malicia.
El Padre de Familias.
Su Hijo.
El Luzero del Dia.
Isaías.
Jeremias.
La Gentilidad.



El Hebraismo.
La Synagoga.
La Inocencia.
Zagal primero.
Zagal segundo.
La Fè.
Dos Niños.
Tropa de Musicos, y Zagales.

Cantando dentro el Luzero del Dia, y respondiendole toda la Musica, salen por una parte el Luzero de la Noche, y por otra la Malicia como oyendo à lo lexos lo que se canta.

*Luz. I. Jornaleros de la vida,
 que à Providencias de Dios
 Pan de Angeles cogisteis,
 sembrando pan de dolor:
 venid à mi voz:
 Music. Venid à mi voz,
 Luz. I. Que el sueldo, que os diò el Señor*

de la Mies,

igual os darà de la VIÑA el Señor.

Musíc. Que el sueldo que os diò el Señor
de la Mies,

igual os darà de la VIÑA el Señor?

Malic. Què Mysteriosas voces

salidan oy al Dia,

alternando veloces

del Ritmo de su mètrica harmonia

las clausulas suaves,

con las Hojas , las Fuentes, y las Aves?

Luzer. 2. Què Mysteriosa salva

tan festiva oy madruga,

que al llorar de la Aurora, al reir del Alva,

risas aumenta , y lagrimas enjuga?

A cuyo acorde acento,

en Aves, Fuentes, y Hojas calma el Viento.

Malic. El Orbe suspendido

yàze, al ver que en sus concabos mas huecos,

no ay parte en que no suene repetido

el balbuciente idioma de los ecos.

Luz. 2. Aun los troncos mas àridos, mas secos,

rejuvenecen al templado canto.

Malic. Sola yo absorta,

Luzer. 2. Solo yo adormido,

Malic. Sierpe al conjuro,

Luzer. 2. Vivora al encanto,

Malic. Toda horror,

Luzer. 2. Todo espanto,

Malic. Su frasse ignoro,

Luzer. 2. Ignoro su sentido.

Los 2. Por mas que articular oyga esparcido

en atomos al Zefiro veloz:

Musíc. Venid à mi voz,

que el Sueldo que os diò el Señor de la Mies,

igual os darà de la VIÑA el Señor.

Luzer. 2. Mas ay de mi ! Què mucho,

que admire el nuevo càntico que escucho?

Malic. Mas ay de mi ! Què estraño,

que tema el nuevo càntico en mi daño?

Luzer.

Luz. 2. Quando es objeto de mi devanço,

Mal. Quando termino es de mi suspiro,

Luz. 2. Nuevo Alcazar , que alli labrado miro,

Mal. Nueva Heredad , que alli plantada veo,

Luz. 2. Lo que oygo dudo,

Mal. Lo que dudo creo.

Luz. 2. Què Pyramide altiva serà aquella,

que à coronar de la mayor Estrella

su Chapitel tan elevada sube,

que empieza Torre , y se remata Nube?

Mal. Què fertil VIÑA bella,

que hasta oy no ví , serà la que cercada

tanto sobre las bardas se descuella,

que dexa vér en ella,

de fertiles verdores coronada,

los Laberyntos de amorosas lides,

con que se enlazan Pampanos , y Vides?

Luz. 2. Qué fuera (ay infeliz!) que la alta Torre,

de la VIÑA Atalaya , union tuviera

con aquel canto?

Mal. Ay infeliz ! Què fuera,

que aquella voz , que tan sonora corre;

con este hermoso Pago conviniera?

Luz. 2. Dandome en lo frondoso de su Esphera

oy las mismas fatigas

las Vides , que me dieron las Espigas?

Mal. Dandome oy en sus dos Frutos opimos,

las ansias que los Hazes , los Racimos?

Luz. 2. Y es fin duda , pues que dixo,

combidando à su labor:

Mal. Y es fin duda , pues llamando

à su afân , dixo el pregòn:

Los 2. y Mus. Jornaleros de la vida;

que à providencias de Dios,

Pan de Angeles cogisteis,

sembrando pan de dolor:

Venid à mi voz,

que el fueldo , &c.

Luz. 2. Què Señor , ni què VIÑA ? De la Hera

del Sembrador Divino,



el Padre de Familias no lo era?

Mal. El Padre de Familias , no es quien vino
à conducir Obreros,
igualando primeros , y postreros?

Luz. 2. Pues cómo de la Siega
à la Vendimia passà?

Mal. Pues cómo , si es que llega
à fabricar Plantel , Lagar , y Casa,
en dos Sacras Parabolas le infiero,
una vez Labrador , y otra Heredero?

Luz. 2. O quièn , yà que la gracia , y la hermosura
perdiò , perdido huviera
la ciencia , pues con esso no tuviera
que barallar en mì la congetura!

Mal. Quièn , yà que me llamò Docta Escritura,
depravado delirio de la mente,
entre las sombras de la edad presente
ofuscàra la luz de la futura!

Luz. 2. Y pues mi pena dura,

Mal. Y pues mi ansia tyrana,

Luz. 2. No ay con quien mas se desvanezca vana,

Mal. No ay con quien mas sus senos desfabroche,

Luz. 2. Me irè à valer de la Malicia humana,

Mal. Consultarè al Luzero de la noche.

Los dos. Dònde , pues:::

Luz. 2. Mas què miro!

Malic. Mas què veo!

Luz. 2. Has venido à mi voz , ò à mi deseo?

Malic. A tu deseo , y à tu voz , supuesto
que en tu voz , y deseo el mio se indicia.

Luz. O , si se buscan , que unos , y què presto
se hallan reprobò espìritu , y Malicia!

dime , pues , què me quieres?

Mal. Lo que tù à mí , si en mì tu pena infieres.

Bien te acordaràs , Luzero,
(que en ti no puede haber
lo flexible del olvido)
de aquel fiero pasmo , aquel
mortal susto en que nos puso,
de dudar , y de temer,

el Sembrador , que comprando
el Trigo del Mercader
para su Siembra , y saliendo
al Campo al amanecer,
en quatro partes de Tierra,
los sulcos abrió à su Mies.

Dexo à parte, si cayendo
 el Grano en Piedras, tal vez
 no prendió raíces. Dexo,
 Luzerò, à parte tambien,
 si cayendo en el camino,
 yà del Ave; ò yà del pie
 robado, rindiò el tributo
 en secas Aristas; bien,
 como el que cayò en vicioso
 Campo, sufocado del
 en malas yervas. Y en fin,
 dexo, si fue, ò si no fue
 el que cayò en sazónada
 Tierra (en logro de la Fè
 del Sembrador) fertil colmo
 de lo inutil de los tres,
 y voy à que esta Semilla
 nos diò bien claro à entender,
 en metaphora de Trigo,
 de Dios la Palabra; pues
 en el duro corazon
 cae de Piedra, à no prender
 raíces; en el perezoso,
 floxo, y descuidado, à que
 el polvo le desvanezca;
 y en el lascivo, à que dè
 en malas yervas verdores,
 que hermosos, al parecer,
 son luego adelfas, y hortigas,
 siendo solo en quien se vè
 util Fruto el corazon
 de quien le concibe fiel.
 Hasta aqui he dicho, por solo
 dexar asentado, que
 significada en el Trigo,
 de Dios la Palabra estè;
 y en el Trigo, y la Palabra,
 sombras, y luzes, que dèn
 esperanza à los mortales
 de un gran prometido Bien.

Sobre este principio, passò
 à que nadie dude ser
 el Gran Padre de Familias
 rico Mayoràl de aquel
 Sembrador, pues Labrador
 le acredita ser de quien
 su mismo Hijo pronuncio:
 Mi Padre Agricola es.
 En cuyo exercicio vimos,
 que al primero roscier
 del Sol llamò à su Labranza
 Obreros, y sin perder
 tiempo, otros al Medio Dia,
 y otros al anochecer,
 dando à los de antes el mismo
 sueldo, que à los de despues;
 como quien dice: A mis Puertas,
 para ostentar mi poder,
 qualquiera, y à qualquier hora,
 como llegue, llega bien.
 Este conducir Obreros
 para una Cosecha ayer,
 y oy para otra, ayer de Pan,
 y oy de Vino: este ofrecer
 igual el jornal, mostrando,
 que no ay distincion en el
 de Tiempos, ni de Personas,
 pues llamados à merced
 de su sueldo, los iguala,
 sin injusticia de que
 dando à unos lo suficiente,
 à otros lo gracioso dè:
 me ha puelto en obligacion,
 como dixè, de temer,
 viendo passar à la Viña
 las tarèas de la Mies,
 si de aquel prometimiento
 de Dios ay visos tambien,
 como en el Pan, en el Vino?

Luz. 2. Bien temes, y dudas bien,

pues la misma duda , el mismo
temor es mi ansia cruel.

Mayormente , si corriendo
aquella primera tèz
de su corteza à las sombras,
y figuras , de que ves
lleno el Sagrado Volumen,
noto , que halla el que le lee
iguales lexos , y visos
de su esperado placer,
como en el Pan , en el Vino.

Mal. Effen , como puede fer,
quando acabamos de oir,
que el hombre en la desnudez
de misero Jornalero
puede , atento à su interès,
sembrando pan de dolor,
Pan de Angeles coger?

Luz. 2. Como esse pan de dolor,
con dolor no dudo:

Mal. Què?

Luz. 2. Que à Pan de Angeles fabrà,
y à pan de dolor sin èl.

Mal. Con èl , y sin èl no implica?

Luz. No , Malicia , que ha de aver
muchos Llamados , y pocos
Escogidos ; y porque
veas si en el Vino ay
vislumbres , que al hombre den
señas de premio , y castigo,
la mysteriosa embriaguez
de Noè lo diga , puesto
que fue el Vino arbitro Juez
de Réprobos , y Elegidos;
pues de èl resultò en Noè
dàr la maldicion à Càn,
y la bendicion à Sèn.

Mal. Yo no sè mas , de que el Trigo
Inmenso merito fue
de las Espigas de Ruth

en los Campos de Belèn.

Luz. 2. Tambien sè yo, que fue el Vino
Merito Inmenso, pues sè,
que vino à Campos de Amàr
el Racimo de Calèb.

Malic. El Subcinericio Pan
fue Viatico , con que
el Espiritu de Elias
llegò à los Montes de Orèb.

Luz. 2. Mezclado el Vino , mandò
la Sabiduria poner
las Mesas , y en su Combite
solo se hizo mencion de èl.

Mal. Montòn de Trigo , vallado
de Liliòs llamò tal vez
allà el Esposo à la Esposa.

Luz. 2. Y tal vez la dixo : Ven
del Libano , que yà empiezan
las Viñas à florecer.

Mal. El Pan de Proposicion,
el Levitico poner
mandò en el Propiciatorio,
desde donde Achimelèch
se le ministrò à David.

Luz. 2. Y David dixo despues,
que avia alegrado Dios
su corazon recto , y fiel
con Frutos de Pan , y Vino.

Mal. La NAVE del MERCADER
de lexos conduxo el Pan.

Luz. 2. Y de cerca el Vino, quien,
viendole Agua al repartir,
viò que era Vino al beber.

Mal. La mortal hambre de Egipto
faciò el Trigo de Joseph.

Luz. 2. Aora acabo de decir
Transubstanciacion , en que
si allà el Trigo faciò el hambre,
el Vino en Canaàn la sed.

Mal. En Hacimiento de Gracias
del

del victorioso Laurel,
Sacrificio de Abraham,
fue el Pan de Melchisedech.

Luz. 2. Como en esse Sacrificio
te olvidas del Vino, pues
Sacrificio consumado
no sería à faltar el?

Mal. Consumado Sacrificio
no sería?

Luz. 2. No.

Mal. Por que?

Luz. Porque así le instituyó
el Gran Sacerdote Rey.

Mal. Luego si corren iguales
desde el Altar de Salen
tantos aparatos,
como van disponiendo à la Fè
en Vino, y Pan, Vid, y Espiga,
Planta, y Siembra, Viña, y Mies,
no en vano es nuestro temor.

Luz. 2. Esto me trae à valer
de tí, que yo, con ser yo,
Malicia, te he menester,
que en sacrilegos insultos
no tiene, ay de mí! Poder,
sin la Malicia del Hombre,
la Malicia de Luzbel.

Y pues de otra Sementera
echaste el Trigo à perder,
sembrando en el la Zizaña:
Y de otra Viña el Plantel
viciaste, haciendo que espinas,
y abrojos por Ubas dé:
mira como de esta nueva
Viña, Casa de Placer,
de esse Padre de Familias,
nuestra sanuda altivez
podrà, apagando las luzes,
las sombras desvanecer,
haciendo; pero los ecos

me buelven à suspender.

*Dentro los Instrumentos sonando, hasta
que se cantè.*

Luz. 2. Y no con menor affombro
à mí los ecos, y el ver,
que con alguna Familia,
de las muchas de quien es
Padre, àzia aqui repitiendo
la invocacion viene.

Mal. Pues
retirèmonos los dos,
y à la mira, hasta saber
quièn viene en su llamamiento;
y que pacto hace con el,
andèmos; cuya noticia
advertir nos podrá ser
de lo que nuestras calumnias
avràn de intentar despues.

Luz. 2. Dices bien, y desde aqui
los podrèmos atender,
y notar en lo que para
decir una, y otra vez:

Luz. 1. Jornaleros de la vida, *Canta.*
los que de Dios à merced,
sembrando pan de dolor,
Pan de Angeles cogeis,
à mi voz atended.

Mus. A mi voz atended.

Luz. 1. Que igual os darà de la Viña
el Señor,
el sueldo que os diò el Señor de la
Mies. *Repitese.*

*Con esta repeticion salen los Musicos de
Villanos, Isaías, y Jeremias de Profetas,
el Luzero del Dia de Pielas. Luego
el Padre de Familias, Viejo venerable,
de Mayoràl, con la mano en el ombro
del Hijo, vestido de Zagal. Representan,
dando buelta al Tablado, y tras ellos el
Luzero, y la Malicia, como en acecho
de ellos.*

Pad. Aunque con lastima advierto,
 bello Lucero del Dia,
 que con ser tu voz la mia,
 es voz que clama en Desierto.
 Pues tan pocos han venido
 de sus acentos llamados,
 con todo esto, mis cuidados,
 que siempre ayudar han sido
 al pobre, quieren que sea
 tan otro mi llamamiento,
 que mas al provecho atento
 los trayga, que à la tarèa.
 Y así, mudando el pregón,
 no al trabajo los combides,
 à la labor de esas Vides,
 Lagàr, y Torre, que son
 oy mis delicias mayores,
 llama; acudan los Obreros,
 no yà como Jornaleros,
 sino como Arrendadores:
 veamos si hace el interès
 menos molesto el afàn.

Hijo. A essa Gracia, que vendràn
 no dudes; y mas quando es
 la misma Gracia, Señor,
 quien tus piedades publica.

Mal. La misma Gracia; (què horror!)
 quièn sus piedades publica?

Luz. 2. Calla, y el oido aplica,
 hasta entenderlo mejor.

Jerem. Yo, que en tu Familia soy
 quien mas de este honor se obliga,
 de parte de la fatiga
 del Hombre gracias te doy.
 Pues dandole la Heredad,
 con que pague de su Fruto
 mismo algun leve tributo,
 de la Excelsa Magestad,
 y Grandeza que ay en tí
 será no pequeño indicio,

que cultive en tu servicio,
 y que gane para sí,
 de cuyo immenso favor
 cargo le hará mi cuidado.

Hij. Què mucho, si tal Criado
 la Grandeza es del Señor?

Mal. Tal Criado,
 la Grandeza del Señor?

Luz. 2. Ariende, y calla.

Isai. Gozoso

yo, que te diga no sè,
 mas sè què al Mundo dirè,
 quan Benigno, quan Piadoso
 llamaste à tu VñA Bella,
 à fin que el que la labrasse,
 de sus achaques hallasse
 la Salud de Dios en ella.

Esta Mejora en los dos
 yo al Mundo publicarè.

Hij. Què haràs en esto, si fue
 tu Nombre Salud de Dios?

Mal. Su Nombre Salud de Dios?

Luz. 2. Disimula la inquietud, (do.
 que estos tres Nombres te han da-

Mal. Como, si los ha nombrado
 Grandeza, Gracia, y Salud
 de Dios, templas mis estremos?

Luz. 2. Como ay, si tu sèr lo ignora;
 mas que saber: calla aora,
 que despues discurrirèmos.

Pad. Yà que de mi parecer
 estais, otra vez llamad,
 veamos à quièn la Heredad
 dà que obrar, y merecer.

Hij. Para tan gloriosa accion,
 yo al cànctico ayudarè.

Isai. Si tù cantas, bien podrè
 decir yo en otra ocasion,
 para que del Hymno quadre
 la alabanza al Mundo entero:

que

que cantò el Hijo Heredero
à la Viña de su Padre.

Luz. 1. Jornaleros de la vida,
que sujetos à hambre, y sed,
bebeis de lagrimas Agua,
y Pan de dolor comeis:

Hij. El Gran Padrè de Familias,
atento à vuestro interès,
llama à los que trabajais,
para que no trabajéis.

Los dos. Venid, y verèis,

Mus. Venid, y verèis,

Los dos. Que el que labra
en su proprio provecho,
convierte el afàn de pesar en
placer.

Mus. Que el que labra, &c.

*Con esta representacion se entran como
salieron.*

Mal. Què mas he de saber, quando
viendo està mi dolor fiero,
del Dia cantando al Lucero,
y al de la Noche llorando?

Luz. 2. La confusa fantasia
de una representacion,
en que introducidos son
Parabola, Alegoria,
y Historia; y llegando al caso,
si la Parabola creo,
Padre de Familias veo,
Hijo, y Heredad; si passo
à qual la Familia es,
hàllo una, y otra Virtud,
pues Gracia, Alteza, y Salud
del Señor me dà en los tres
la Alegoria, fundada
en la Historia; y si à ella acudo,
la interpretacion no dudo,
en que puede està fundada:

Gracia de Dios dice Juan,
Salud de Dios Isaias,
y Grandeza Jeremias;
con que à dos luces està,
para tu pena, y la mia,
tu desgracia, y mi desgracia,
Alteza, Salud, y Gracia
debaxo de Alegoria.

Y corriendo la memoria
en los tres la pariedad,
debaxo de Realidad
la Parabola, y la Historia;
con que à nuestras agonias,
Gracia, Alteza, y Salud dan,
no sé què visos en Juan,
Jeremias, è Isaias.

Mal. Aunque el concepto
he entendido,
para explicarle mejor,
ha de apurar mi rencor
à quien, y con què partido
Lagar, Viña, y Torre entrega,
para ver còmo podrà
introducirme à mi allà.

Dentro ruido.

Luz. 2. Pues sigamoslos, que llega
por uno, y otro camino
yà varia gente à la voz,
que buelve à entonar veloz
aquel Càntico Divino,
que el Hijo compuso, quando
dixo al Pueblo de Israel:

Dent. Hij. Venid los que trabajais,
para que no trabajéis.

Los dos, y Mus. Venid, y verèis,
que el que labra
en su proprio provecho,
convierte el afàn
de pesar en placer.

Van-